

Perfil Para La Elección Del 28° Obispo Presidente

Presentado por:



“Porque yo conozco los planes que tengo para vosotros, dice el SEÑOR, planes para vuestro bienestar y no para mal, para daros un futuro con esperanza.”

*(Jeremías 29:11)*¹

I
Carta a la Iglesia
Episcopal por
parte del Comité
Nominador
Conjunto para la
Elección del Obispo
Presidente

Queridos amigos en Cristo,

Nos sentimos honrados de haber sido confiados por esta iglesia con la tarea de “[desarrollar] y [administrar] un proceso para solicitar e identificar nominados calificados para el cargo de Obispo Presidente” (Canon I.2.1(f)). Es con gran alegría que compartimos el “Perfil para la Elección del 28° Obispo Presidente”.

El documento que tienen ante ustedes cumple uno de nuestros mandatos canónicos, en el sentido que “prepararemos un perfil para la elección del próximo Obispo Presidente”, y que “el perfil se distribuirá ampliamente a la Iglesia” (Canon I.2.1(d)). Dicho perfil ayudará a los miembros de esta iglesia, y particularmente a los miembros de la Cámara de Obispos, que elegirán al próximo obispo presidente, y a la Cámara de Diputados, que confirmará la elección, a conocer nuestro trabajo hasta ahora.

Hemos recibido con beneplácito los aportes de toda la iglesia; y por medio del presente, dimos voz a lo que hemos discernido. Como tal, este perfil se articula desde nuestra perspectiva donde creemos que la Iglesia Episcopal se encuentra hoy y hacia donde Cristo nos llama ahora. El perfil está escrito en un estilo narrativo, como un medio para ilustrar, y no simplemente detallar, lo que hemos discernido. Culmina con una invitación para que usted se una a nosotros en el discernimiento de los candidatos para nuestro próximo obispo presidente. Al final, se incluye un resumen ejecutivo que destila los temas y afirmaciones de este documento.

La elección del 28° obispo presidente es un momento decisivo para la Iglesia Episcopal. La iglesia encara desafíos y oportunidades que son diferentes a cualquier otra cosa que hayamos confrontado en los últimos tiempos. Como los profetas de antaño lo habrían dicho, “nos encontramos en una tierra extraña”. Este perfil aborda muchos de estos desafíos y oportunidades, y trata de describir al obispo presidente que la Iglesia Episcopal busca para nuestro tiempo y el futuro cercano. Pero como las Sagradas Escrituras nos enseñan una y otra vez, nuestro Señor tiene planes para nosotros – planes para “un futuro con esperanza”. Dios es fiel; y por eso, damos “con humildad te agradecemos tu bondad” (Libro de Oración Común, p. 54). De hecho, es un momento emocionante para la Iglesia Episcopal.

Gracias por acompañarnos en este trabajo. Les solicitamos que continúen sosteniéndonos en sus oraciones, al tiempo que seguimos sosteniendo a cada uno de ustedes en las nuestras.

Cordialmente,

Reverendísimo Mark Lattime, copresidente
Diócesis de Alaska

Canónigo, Dr. Steven Nishibayashi, copresidente
Diócesis de Los Ángeles

Dra. Deborah Harmon Hines, secretaria
Diócesis del Oeste de Tennessee

Rev. Dra. Deborah Jackson, capellana
Diócesis de Florida

Sr. Thomas Alexander
Diócesis de Arkansas

Sr. Eric Bailey
Diócesis de Florida Central

Reverendísima Jennifer Baskerville-Burrows
Diócesis de Indianapolis

Reverenda Canóniga Lydia Kelsey Bucklin
Diócesis del Norte de Michigan

Reverendo Diego Chingúá
Diócesis de Ecuador Central

Sr. Thomas Diaz
Diócesis de Los Ángeles

Reverendo Dr. Antonio Gallardo
Diócesis de Los Ángeles

Sra. María González
Diócesis de Olympia

Reverenda Maureen-Elizabeth Hagen
Diócesis de Oregón

Sr. Warren Hawk
Diócesis de Dakota del Sur

Reverendísimo José McLoughlin
Diócesis del Oeste de Carolina del Norte

Reverendísima Phoebe Roaf
Diócesis del Oeste de Tennessee

Reverendísima Audrey Scanlan
Diócesis de Pensilvania Central

Reverenda Mary Frances Schjonberg
Diócesis de Newark

Honorable Rose H. Sconiers
Diócesis del Oeste de Nueva York

Reverendo Kit Wang
Diócesis de Maine



II

Nuestro Trabajo de Discernimiento

“Jesús dijo: “...donde dos o tres estén reunidos en mi nombre, yo estoy allí en medio de ellos.”

(Mateo 18:20)

Cristo nos enseña que Él nos encuentra cuando nos reunimos en Su nombre. Por lo tanto, sabemos que la obra de discernimiento, de buscar la presencia de Dios entre nosotros, es inherentemente colaborativa. Este trabajo debe hacerse junto a nuestros prójimos. Como tal, nuestro trabajo ha incluido:

1. Un **estudio a nivel de toda la Iglesia**,² en la que más de 6.000 encuestados compartieron con nosotros sus esperanzas y preocupaciones sobre el mundo, la Iglesia Episcopal y el próximo obispo presidente.
2. Docenas de **entrevistas** con obispos presidentes actuales y pasados, líderes de toda la iglesia, miembros del personal denominacional y otras personas que apoyan de manera estrecha al obispo presidente, mediante las cuales los entrevistados reflexionaron sobre sus experiencias en dichos roles.
3. Amplia **conversación y oración** bajo la función del JNCPB, cuyos miembros elegidos y nombrados son muy diversos en demografía, contexto ministerial y perspectiva teológica.

Cada uno de estos componentes ha contribuido a este perfil. A menudo, llegamos a un consenso entre nuestros medios de discernimiento. A veces, nos encontramos con opiniones divergentes entre los encuestados, los entrevistados y nuestras conversaciones. Este perfil tiene como objetivo reconocer y resumir la amplitud de nuestros hallazgos. Presentamos fielmente este perfil con base en nuestra investigación y discernimiento hasta la fecha, y continuaremos buscando la orientación de la iglesia y del Espíritu Santo a medida que continúe el proceso de nominación. process continues.

² Comité Nominador Conjunto para la Elección del Obispo Presidente – Análisis de la Encuesta, enero de 2023.



III
**El Mundo y
la Iglesia de
Nuestro Tiempo**

“Que seas bendecido por el SEÑOR, el creador del cielo y de la tierra. El cielo de los cielos es del SEÑOR, pero él confió la tierra a sus pueblos”

(Salmo 115:15–16)

El Mundo de Nuestro Tiempo

En nuestra encuesta en toda la iglesia, preguntamos: “¿Cuáles son los tres principales problemas globales en los próximos 10 años?” Entre la encuesta y nuestros propios métodos de discernimiento, parece haber mucho consenso. A continuación, identificaremos los tres principales problemas que enfrenta el mundo en los próximos 10 años:

I. Crisis Ambiental

Hemos discernido que **la crisis ambiental es uno de los temas más apremiantes que enfrenta nuestro mundo hoy en día, y que debe ser una prioridad absoluta durante los próximos 10 años.** Esto se muestra consistentemente en todo tipo de datos demográficos de nuestro trabajo de discernimiento: raza, etnia, sexualidad, edad, geografía y orden ministerial. Tal como reza el salmista, Dios nos ha confiado el cuidado de la creación, “pero traicionamos su confianza” (Libro de Oración Común, p. 263) y “hemos negado... [la bondad de Dios]... en el mundo que [Dios ha] creado” (Enriqueciendo Nuestro Culto I, p. 19). Las consecuencias son muchas: El deterioro de los ecosistemas, el cambio creciente del clima, el agotamiento de los recursos y la falta de energía sostenible, todo lo cual a menudo colapsa a expensas de las comunidades ya marginadas entre nosotros. De esta manera, la emergencia climática mundial sigue siendo el problema más grave que enfrenta el mundo en los próximos años. La Iglesia Episcopal debe comprometerse nuevamente a la creación que Dios nos ha confiado.

2. Violencia, Conflicto y Guerra

“[El SEÑOR] juzgará entre las naciones, y será el árbitro para muchos pueblos; batirán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en ganchos de poda; no habrá nación que levante espada contra otra nación, tampoco sabrán más de guerra” (Isaías 2:4)

Hemos discernido que **la violencia, el conflicto y la guerra también están entre los temas más urgentes que nuestro mundo encara hoy en día.** Esto incluye particularmente la invasión rusa de Ucrania que comenzó en febrero de 2022, la violencia racial implacable y la continua violencia armada, todos los horribles ejercicios de poder y la aniquilación innecesaria de la vida humana. La violencia innecesaria, el conflicto y la guerra han cobrado un lugar inquietante de gran prominencia en nuestros días. Desde nuestra perspectiva, en los próximos 10 años, la Iglesia Episcopal tendrá que volver a comprometerse de manera sustancial a las palabras del Señor dadas al profeta Isaías: Que los instrumentos de guerra sean reconvertidos en instrumentos para el bien común; que los sistemas de muerte sean desplazados por los sistemas de vida; y que no “sepamos más de guerra”.

3. Desigualdad y División

“Hermanos y hermanas míos, no reclaméis la fe de nuestro Señor Jesucristo de gloria mientras mostráis parcialidad... ¿No habéis hecho distinciones entre vosotros y os habéis hecho jueces con malos pensamientos?” (Santiago 2:1, 4)

La Carta de Santiago proclama una visión poderosa, recordándonos que tendemos a convertirnos en “jueces”, haciendo “distinciones entre [nosotros mismos]”. Pero este no es el camino de Jesucristo. Precisamente de esta manera, hemos discernido que **la desigualdad y la división de nuestros días también se encuentran entre los asuntos globales de mayor seriedad.** Estos problemas son alimentados por discriminaciones sistémicas de todo tipo: Racismo, nacionalismo, xenofobia, heterosexismo, homofobia, transfobia, discriminación por edad o por discapacidades, clasismo y, desafortunadamente, muchos otros. De hecho, la Iglesia Episcopal misma está plagada de tales desigualdades y divisiones a su manera particular. Hay mucho trabajo de revelación de la verdad y de asunción de responsabilidades que la Iglesia Episcopal continuará durante los próximos 10 años.

La Iglesia de Nuestro Tiempo

En nuestra encuesta en toda la iglesia, preguntamos: “¿Cuáles son los tres principales problemas globales en los próximos 10 años?” Muchos encuestados hablaron de la disminución significativa en la asistencia a la iglesia y la membresía,³ y a través de nuestros métodos de discernimiento, hemos llegado a un consenso en torno a cuatro desafíos particulares que la Iglesia Episcopal enfrenta durante sus próximos 10 años, cada uno de los cuales está relacionado con la tendencia en términos de la asistencia a la iglesia y la membresía:

“Jesús dijo: ‘Id, pues, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a obedecer todo lo que os he mandado...’ (Mateo 28:18–19a)

1. Hemos discernido que la iglesia afronta un desafío de evangelización, una palabra que ha sido legítimamente reclamada por los episcopales en los últimos años. La “Gran Comisión” de Cristo para nosotros es “ir... y hacer discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. (Mateo 28:19)”. Esto ciertamente incluye los esfuerzos a largo plazo, tales como fundar iglesias, pero principalmente

incluye los esfuerzos diarios que son fundamentales para la vida de toda la gente cristiana (Libro de Oración Común, pp. 634-5). El evangelismo se trata de buscar donde el Espíritu Santo ha estado obrando en el mundo todo el tiempo. El evangelismo se trata de ser enviado a encontrarse con Dios allí, “a cumplir la misión que [Dios] nos ha encomendado para amar y servir en fiel testimonio de Cristo nuestro Señor” (Libro de Oración Común, p. 270). Dios ha hecho una buena obra en la Iglesia Episcopal en los últimos años, edificándonos para ser los evangelistas con el propósito para el que fuimos bautizados; oramos para que Dios continúe esta obra en nosotros en los próximos 10 años.

2. Hemos discernido que la Iglesia se enfrenta a un desafío de “catequesis”, de enseñanza de la fe. Así como no podemos descuidar el mandamiento de “hacer discípulos a todas las naciones”, no podemos descuidar el mandamiento de Cristo de “enseñarles a obedecer todo lo que [Él] nos ha mandado”. Desde nuestra perspectiva, la Iglesia Episcopal parece estar dispuesta a volver a comprometerse con la formación de la fe a través de todas las edades, particularmente con el ministerio de la juventud y el ministerio del campus, y con el trabajo de elevar y formar líderes, tanto laicos como ordenados. Transmitir y edificar nuestro testimonio único de la fe cristiana será esencial en los próximos 10 años.

3. Hemos discernido que la Iglesia se enfrenta a un desafío de “catequesis”, de enseñanza de la fe. Después de todo, no podemos proclamar lo que no sabemos (Romanos 10:14). Con una fe fuerte y bien nutrida, podríamos unirnos a Pedro y Juan en proclamar audazmente: “No podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído” (Hechos 4:20). Creemos que estamos en un momento en el que los episcopales individuales necesitan abordar su propia fe, para profundizar, porque es solo a través de esto que podemos asumir la obra que Cristo ha puesto delante de nosotros. Este trabajo es vital, especialmente en los próximos 10 años.

4. Hemos discernido que la Iglesia encara un reto de “catequesis”, de transmitir la fe. Esto no es un acto de derrotismo; después de todo, la comisión de Cristo de ir, bautizar y enseñar está siempre ante nosotros. Más bien, es un proceso de reordenarnos a nosotros mismos y nuestras prioridades para satisfacer las necesidades de nuestro día. Vemos atisbos de adaptación creativa: Diócesis vecinas discerniendo cómo compartir mejor sus recursos; la Convención General reevaluando sus procedimientos; nuestros seminarios participan en nuevas asociaciones; y así sucesivamente. Tal trabajo será crucial para la Iglesia Episcopal durante los próximos 10 años.

³Vea los resultados del Informe Parroquial de 2021 (Nueva York: La Iglesia Episcopal, 2021), <https://www.generalconvention.org/parochialreportresults>.



IV
Un Obispo
Presidente para
Nuestro Tiempo

Esta sección del perfil tiene como objetivo articular las cualidades particulares que la Iglesia Episcopal busca en el próximo obispo presidente. Por supuesto, hay muchos roles y funciones específicos de ese puesto que permanecen consistentes entre los mandatos (véase “Cualificaciones Canónicas, Términos, Roles y Funciones”). Pero en la presente nuestro objetivo es reflexionar sobre lo que hemos discernido alrededor de lo que se necesita por parte de un obispo presidente para nuestro tiempo.

Varias cualidades y características salieron a la superficie y recibieron consenso, incluyendo:

- Fidelidad a la oración y al estudio.
- Compromiso con el autocuidado físico, mental y espiritual.
- Capacidad demostrada de crecimiento personal a lo largo del tiempo.
- Amor reconocible por el aprendizaje y por los desafíos.
- Deseo de colaborar con las personas.
- Capacidad demostrada para transformar los sistemas a nivel local y diocesano.
- Compromiso de construir relaciones con los demás y para los demás.
- Una personalidad genuina, disposición amable y buen sentido del humor.

A continuación, identificaremos **tres características particularmente importantes** deseadas en nuestro próximo obispo presidente, no solo porque dichas características encontraron un gran consenso en nuestro trabajo de discernimiento, sino porque están profundamente conectadas con los desafíos y oportunidades que hemos descrito anteriormente:

I. Sólido Liderazgo

“[Cristo] mismo concedió que algunos fuesen apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros con el fin de habilitar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a la madurez, a la medida de la plena estatura de Cristo” (Efesios 4:11–13)

La Iglesia Episcopal quiere un obispo presidente de fuerte liderazgo que nos guíe a través de los desafíos que tenemos ante nosotros. Reconocemos que el liderazgo firme se ve diferente dependiendo de la persona, pero este liderazgo siempre debe ser estratégico, articulado, colaborativo, comprometido y amable. El próximo obispo presidente habrá demostrado una capacidad para este tipo de sólido liderazgo durante su trabajo en una diócesis, y habrá demostrado aptitud para el liderazgo por medio del cambio sistémico. Y como las Escrituras lo

ilustran memorablemente, este liderazgo siempre sirve para “edificar el cuerpo de Cristo”, la iglesia. El estilo de liderazgo del obispo presidente debe ser tanto de visión estratégica como de permitirles a los demás, de construir el cuerpo, “hasta que todos lleguemos... a la plena estatura de Cristo”.

2. El Amor de Predicar y Comunicar

“Porque anhelo verte para poder compartir contigo un don espiritual para que seas fortalecido...” (Romanos 1:11)

Este sentido del “anhelo” de Pablo es lo que la Iglesia Episcopal está buscando en un obispo presidente: **Alguien que anhela llevar la palabra a la Iglesia Episcopal y al mundo.** El próximo obispo presidente, además de ser un firme predicador, una cualidad que difiere dependiendo del predicador en particular, también debe ser alguien que realmente ame predicar. Este trabajo de “traer la palabra” tiene lugar más allá del púlpito. Se lleva a cabo en las redes sociales y en cartas a la Iglesia Episcopal; en las convenciones diocesanas y en las reuniones del personal; en las juntas del Consejo Ejecutivo; y en las reuniones de la Cámara de Obispos. Y dada la extensión de esta iglesia, la obra de predicar y comunicarse inherentemente se lleva a cabo a través de una variedad de culturas y personas. El próximo obispo presidente debe tener el lenguaje para hablarle a una iglesia diversa, para hablar a través de la diferencia.

3. Fidelidad

“...El Señor ordenó que los que proclamen el evangelio se ganen la vida por medio del evangelio.” (1 de Corintios 9:14)

La “fidelidad” es la última característica en ser detallada, pero no es de ninguna manera la menor. De hecho, es la más importante, porque, como nos recuerda el Apóstol Pablo, la obra de proclamar el evangelio debe basarse en “vivir por el evangelio”. Como el Libro de Oración Común nos hace rezar, mostramos la alabanza de Dios “no solo con nuestros labios, sino en nuestras vidas” (p. 54). Esta insistencia en la fidelidad apareció de manera consistente y convincente en los resultados de nuestra encuesta, entrevistas y conversaciones. El próximo obispo presidente debe ser alguien que esté **profundamente arraigado en su fe y esperanza en Cristo y firmemente comprometido con la tradición viva de la Iglesia Episcopal.** Debe ser totalmente auténtico y una persona de integridad palpable, siempre dispuesta a ofrecer “un recuento de la esperanza que hay en [ellos]” (1 Pedro 3:15).

V
Calificaciones
Canónicas,
Plazo de Mandato,
Roles y Funciones

Calificaciones Canónicas

La Constitución y los cánones de la Iglesia Episcopal no establecen ninguna limitación o requisito con base en los cuales los obispos de la iglesia pueden servir como obispo presidente. Cualquier obispo de la Iglesia Episcopal el día en que se reciban las nominaciones en sesión conjunta de la Cámara de Diputados y la Cámara de Obispos en la Convención General es elegible, sujeto a ser nominado de acuerdo con los cánones y procesos prescritos por la JNCPB. Sin embargo, se deben tener en cuenta las disposiciones canónicas en el plazo del mandato descrito a continuación.

Plazo de Mandato

El mandato del obispo presidente es de nueve años comenzando el 1 de noviembre de 2024 y concluyendo el 31 de octubre de 2033. Si el obispo presidente cumple 72 años antes de la finalización del mandato, deberá renunciar ante la Convención General más cercana a la fecha en que cumpla 72 años. Y un nuevo obispo presidente sería elegido en esa Convención General por un período de nueve años a partir del 1 de noviembre después del cierre de la Convención General (Canon I.2.2).

Roles y Funciones

La fuente principal para entender el papel y las responsabilidades del obispo presidente es la [Constitución y los Cánones](#) de la iglesia.

La iglesia está más familiarizada con las responsabilidades del obispo presidente con el fin de:

- Proporcionar liderazgo en el desarrollo de políticas y estrategias para la iglesia y hablar en nombre de la misma sobre las políticas, estrategias y programas de la Convención General.
- Visitar cada diócesis de la Iglesia Episcopal (Canon I.2.4(a)).
- Declarar la palabra de Dios a la iglesia y al mundo como representante de esta iglesia.
- Representar a la Iglesia Episcopal en la Comunión Anglicana como primado.
- Participar en la ordenación y consagración de los obispos.
- Presidir sobre la Cámara de Obispos

Además, el obispo presidente tiene varias responsabilidades para:

- Congregaciones en tierras extranjeras, incluyendo Micronesia y la Convocatoria de Iglesias Episcopales en Europa.
- El proceso de consentimiento sobre la elección de los obispos.
- Miembros de órdenes religiosas y comunidades cristianas.
- La Iglesia Episcopal en la Nación Navajo.
- Capellanías federales y el obispo para ministerios federales.
- Diócesis sin obispos

El obispo presidente también tiene responsabilidades significativas por la disciplina y los cambios en el estatus de los obispos:

- Recibe solicitudes de los obispos para su desvinculación y remoción del ministerio de la Iglesia Episcopal.
- Recibe renuncias de los obispos.
- Recibe evidencia de la incapacidad de los obispos.
- Emite instrucciones pastorales, restricciones ministeriales y permisos administrativos a los obispos.
- Nombra al oficial de admisión para las quejas contra los obispos.
- Se desempeña en el Panel de Referencia de la Junta Disciplinaria para Obispos.
- Certifica el abandono de la comunión por parte de los obispos.
- Procesa los cargos de violaciones de la doctrina por parte de los obispos.
- Cumple un papel significativo en los procedimientos para rescindir la relación de un obispo y una diócesis

Las **funciones de gobernanza** del obispo presidente incluyen:

Nombramientos: El obispo presidente nombra obispos a todas las comisiones permanentes, comités permanentes conjuntos, grupos de tarea de la Convención General, comités de la Cámara de Obispos, comités legislativos de la Cámara de Obispos en la Convención General, Junta de Ministerios de Transición y Junta de Archivos. Realizan otros nombramientos a la Junta General de Capellanes Examinadores y a la Junta Unida de Ofrendas de Agradecimiento; designan representantes personales para comisiones permanentes; y, en caso de vacantes, nombran al registrador.

Nombramientos con el Presidente de la Cámara de Diputados: El obispo presidente y el presidente de la Cámara de Diputados nombran conjuntamente los comités del Consejo Ejecutivo, los miembros del Consejo Ejecutivo para que sirvan de enlace con cada comisión permanente, el director de operaciones, el director financiero y el director jurídico del Consejo Ejecutivo, el funcionario ejecutivo de la Convención General, y los miembros del Consejo Ejecutivo, además del tesorero de la Convención General en caso de vacante. Podrán cambiar conjuntamente la fecha y duración de la Convención General, nombrar y designar la cámara de acción inicial para cada resolución ante la Convención General.

Miembro de los Comités y Comisiones: El obispo presidente es miembro ex officio de cada comisión permanente y de cada comité permanente conjunto, así como de otros órganos de gobierno.

Director y Presidente de las Juntas de Gobierno:

The El obispo presidente sirve como presidente de la Sociedad Misionera Nacional y Extranjera (DFMS por su sigla en inglés), la entidad corporativa sin fines de lucro de Nueva York a través de la cual la Iglesia Episcopal posee propiedades y realiza sus actividades. El Consejo Ejecutivo es la junta directiva de esta corporación. El obispo presidente es también director y presidente del Consejo Ejecutivo, y como tal, tiene “la responsabilidad última de la supervisión de la labor del Consejo Ejecutivo en la implementación del ministerio y la misión de la Iglesia, tal como se establece el compromiso ante el Consejo Ejecutivo por la Convención General” (Canon I.4.2(a)).

Las **funciones ejecutivas** del obispo presidente incluyen:

Director General del Consejo

Ejecutivo: Como Director General del Consejo Ejecutivo, el obispo presidente es responsable del funcionamiento diario del personal del Consejo Ejecutivo y de las operaciones del Centro de la Iglesia en Nueva York y otros despachos de la iglesia. Esto significa que el obispo presidente tiene la responsabilidad de las finanzas, la administración de bienes raíces, el personal y los programas para la mayoría de las funciones a nivel de la iglesia, con las principales excepciones que son el personal y las operaciones de la oficina ejecutiva de la Convención General, además de la oficina y el personal del presidente de la Cámara de Diputados.

Otras Funciones Ejecutivas:

Además del personal del Consejo Ejecutivo, el obispo presidente es responsable del personal y las actividades en su oficina, que normalmente incluyen, como mínimo, un canónigo al obispo presidente y el obispo a cargo de la Oficina de Desarrollo Pastoral.

Algunas funciones del obispo presidente no se especifican en la Constitución y los cánones, pero naturalmente son el resultado de ellas. Otras organizaciones le otorgan otros roles al obispo presidente, y estos incluyen.

Orador y Predicador: El obispo presidente es un orador y predicador codiciado por innumerables organizaciones y grupos en la Iglesia Episcopal y la Comunión Anglicana. Como tal, el obispo presidente viaja extensamente

Proporcionar Hospitalidad: En nombre de toda la iglesia, el obispo presidente ofrece hospitalidad a los líderes de la iglesia que visitan, a los miembros de la Comunión Anglicana y a los visitantes ecuménicos e interreligiosos.

Líder de Organizaciones Relacionadas:

El obispo presidente tiene funciones de liderazgo con varias otras organizaciones estrechamente relacionadas con la Iglesia Episcopal, incluyendo nombrar y/o desempeñarse en las juntas directivas de Alivio y Desarrollo Episcopal, y el Colegio para Obispos .

VI

Una Invitación a Discernir

Ahora los invitamos a todos a unirse a nosotros en este trabajo de una manera particular, discerniendo acerca de personas que podrían ser llamadas a la oficina del obispo presidente y a la obra que se encuentra al frente de nuestra iglesia. El JNCPB se pondrá en contacto con todos los obispos cuyos nombres se presenten para invitarlos a participar en nuestro proceso de discernimiento y para proporcionar materiales de postulación.

Para presentar un nombre para la consideración del JNCPB, por favor complete este [formulario](#). La fecha límite para presentar nombres es **el sábado 15 de julio de 2023** y la fecha límite para presentar los materiales de postulación es **el martes 15 de agosto de 2023**.



VII

Resumen Ejecutivo

Nuestro Trabajo de Discernimiento

Este perfil hace uso de tres herramientas principales para la recopilación de datos:

1. Una encuesta en toda la iglesia con más de 6.000 encuestados.
2. Decenas de entrevistas.
3. Incontables horas de conversación y oración.

El Mundo y la Iglesia de Nuestro Tiempo

La Iglesia Episcopal identificó tres problemas particularmente apremiantes que enfrenta nuestro mundo hoy:

1. La crisis ambiental.
2. Violencia, Conflicto y Guerra.
3. Desigualdad y División.

Identificamos cuatro retos particularmente apremiantes que enfrenta nuestra iglesia hoy en día:

1. El reto de adoptar nuestro llamado al evangelismo.
2. El reto de enseñar la fe.
3. El reto de nutrir nuestra propia fe.
4. El reto de adaptarse a las realidades actuales.

Un Obispo Presidente para Nuestro Tiempo

La Iglesia Episcopal identificó tres cualidades particularmente importantes del próximo obispo presidente:

1. Sólido Liderazgo
2. Amor por predicar y comunicar.
3. Fidelidad

Calificaciones Canónicas, Plazo de Mandato, Roles y Funciones

La Constitución y los Cánones de la Iglesia Episcopal definen una serie de requisitos, funciones y deberes del obispo presidente.

Calificaciones Canónicas: El obispo presidente debe ser miembro de la Cámara de Obispos de la Iglesia Episcopal.

Plazo de Mandato: El mandato del obispo presidente es de nueve años comenzando el 1 de noviembre de 2024 y concluyendo el 31 de octubre de 2033. Si el obispo presidente cumple los 72 años antes de culminar el mandato, debe renunciar a la Convención General más cercana a la fecha en que cumpla dicha edad.

Funciones: El obispo presidente habla en nombre de la iglesia sobre las políticas y los programas de la Convención General, declara la palabra de Dios ante la iglesia y el mundo, representa a la iglesia frente a la Comunión Anglicana y preside la Cámara de Obispos. El obispo presidente también tiene responsabilidades para una amplia variedad de otros ministerios y jurisdicciones. Otras responsabilidades incluyen un papel significativo en varios aspectos de la disciplina y cambios en el estatus de los obispos.

Funciones de Gobernanza: En la gobernanza de la iglesia, el obispo presidente tiene una variedad de responsabilidades en los nombramientos a varios órganos de gobierno: Tomar decisiones con el presidente de la Cámara de Diputados; servir como miembro de cada comité y comisión de la iglesia; y desempeñarse como director y presidente de las principales juntas directivas de la iglesia.

Funciones Ejecutivas: El obispo presidente es el director general del Consejo Ejecutivo y, por lo tanto, es responsable del personal y las operaciones del Centro de la Iglesia, con la excepción de la oficina ejecutiva de la Convención General.

Otros Roles: El obispo presidente habla y predica en una amplia variedad de funciones, proporciona hospitalidad en nombre de la iglesia a los líderes visitantes, y sirve como líder de organizaciones asociadas con la iglesia, junto con otros deberes no requeridos por los cánones.

Una Invitación a Discernir

Para presentar un nombre para la consideración del JNCPB, por favor diligencie este [formulario](#). La fecha límite para presentar nombres es **el sábado 15 de julio de 2023** y la fecha límite para presentar los materiales de postulación es **el martes 15 de agosto de 2023**.